

Cuando la Cenicienta Se Hace Chilena

El teatro infantil y las actividades dirigidas a los pequeños, tendrían que constituir interés fundamental de entidades, centros de estudios, organizaciones artísticas serias. Los artistas, aun los más complejos y altamente evolucionados, reconocen que el mejor público es el niño, el más entusiasta, el más puro y también el más certero.

El grupo de teatro infantil, llamado Carrusel entrega mañana su segundo estreno del año. Será el cuento musical "La Cenicienta Chilena". El primero fue "Al borde de la eternidad", espectáculo dirigido a los estudiantes, con texto inspirado y poético de Francisco Raymanud, sobre los héroes del 21 de mayo.

REALIDADES

Fue un impacto importante y dentro de la labor de extensión que realiza la Corporación Cultural con sus grupos estables, una prueba palpable de lo que significa contar con equipos como éste. Chela Hidalgo, hizo sus armas como directora teatral, poniendo a prueba esta vez, lo aprendido en su curso de post grado, realizado en la Escuela de Teatro. Posesía y sentido de la historia ofrecidos sin cobro ninguno de entradas a colegios y público en general, rubricaron una labor que implicó una partida promisoriosa.

No es el caso señalar en esta oportunidad que los actores que llenaron los roles centrales de esta obra, siguiendo una línea muy curiosa del momento actual, se dividieron formando un grupo afín, que se presenta los lunes bajo el alero de la Embajada de España. Lo cierto es que el grueso del equipo, lanza mañana el cuento "La Cenicienta Chilena".

EMPUJE

Chela Hidalgo consiguió golpear en el interés de los otros grupos artísticos que funcionan en esa colmena artística llamado Teatro Municipal y el montaje de su nuevo aporte al teatro para niños y jóvenes, así lo prueba.

Por segunda vez tendrá en su equipo a alumnas de los últimos cursos de la Escuela de Ballet del Teatro Municipal y esta vez el subdirector del Ballet Municipal, Paco Mairena se encargó de la coreografía. Raquel

YOLANDA MONTECINOS COMENTA



Barros, secretaria general de la Facultad de Ciencias y Artes musicales y de la Representación, se encargó de la parte musical. Esto es, la obra constituye un magnífico ejemplo de colaboración y de equipo. Además cada uno de los integrantes de la compañía de Chela Hidalgo, es, además, profesor en centros de enseñanza básica, en los que han podido desplegar sus conocimientos y recursos de instructores de teatro adquiridos también en cursos en la Universidad de Chile.

MOVIMIENTO

El estreno de este cuento, La Cenicienta Chilena, no permite detectar todo un movimiento de teatro dirigido a los niños y a inculcarles el amor por esta forma de expresión como futuros intérpretes y también como método eficaz de ayuda directa a su desarrollo como estudiantes y hombres del futuro, como público entendido y culto, sensibilizado desde sus primeros pasos, de modo inteligente y sin deformaciones lamentables.

Tarea que a simple vista podría tener visos de modestia, incluso alejada del falso oropel de los programas "hits" de TV que producen tantas deformaciones conceptuales en niños y también en adultos. En esta empresa no hay premios ni popularidad aplastante que crea más tarde complejos terribles. Hay trabajo, estímulos graduales y una base sólida.

El cuento tradicional ha sido adaptado al medio chileno, sin perder nada de su sabor primitivo y los personajes cuando bailan, cuando cantan, cuando ponen en acción los recursos que el teatro de hoy exige y el teatro para niños debe poseer, lo hace en dimensión chilena, con la labor serie, profesional de una investigadora del folklore y mujer de teatro y de escena como es Raquel Barros. Los desplazamientos coreográficos cuentan con el auxilio de Paco Mairena, que es uno de los profesionales de verdad sólidos en este campo. Los intérpretes son profesionales que cumplen esta misión con mucho de apostolado, y los roles juveniles han sido encargados a alumnos de la Escuela de Ballet. En suma, una demostración de que con sentido de las proporciones, con los pies puestos en nuestra realidad se puede mover montañas, sobrepasar todo tipo de dificultades y un poco a la manera de Don Quijote, entregar en el Salón Filarmónico Municipal un cuento para los niños chilenos.



EUGENIA AGUILA Y PAZ COVARRUBIAS

605213